

# El libro de Daniel - Número ciento noventa

## *El crescendo profético: develando la batalla de Panium y el prelude de la Ley Dominical*

Jeff Pippenger  
2024-04-20

El último artículo terminó con un pasaje que incluía el párrafo que decía: "La transgresión casi ha llegado a su límite. La confusión llena el mundo, y un gran terror pronto vendrá sobre los seres humanos. El fin está muy cerca. Nosotros, que conocemos la verdad, deberíamos estar preparándonos para lo que pronto irrumpirá sobre el mundo como una abrumadora sorpresa." "Transgresión" alcanza su límite cuando se llena la copa del tiempo de prueba, y ese límite se alcanza para los Estados Unidos con la ley dominical.

Pero Cristo declaró que ni una jota ni una tilde de la ley faltaría hasta que pasen el cielo y la tierra. La misma obra que él vino a hacer fue exaltar la ley y mostrar a los mundos creados y al cielo que Dios es justo, y que su ley no necesita ser cambiada. Pero aquí está la mano derecha de Satanás lista para continuar la obra que Satanás comenzó en el cielo: la de intentar enmendar la ley de Dios. Y el mundo cristiano ha sancionado sus esfuerzos al adoptar a este hijo del papado, la institución del domingo. La han alimentado y seguirán alimentándola, hasta que el protestantismo dé la mano de comunión al poder romano. Entonces habrá una ley contra el sábado de la creación de Dios, y entonces es cuando Dios 'hará una obra extraña en la tierra'. Él ha soportado por largo tiempo la perversidad de la raza; ha procurado ganarlos para sí. Pero llegará el tiempo en que habrán colmado la medida de su iniquidad; y entonces es cuando Dios obrará. Ese tiempo casi ha llegado. Dios lleva un registro con las naciones: las cifras aumentan contra ellas en los libros del cielo; y cuando llegue a ser ley que la transgresión del primer día de la semana sea castigada, entonces su copa estará llena. Review and Herald, 9 de marzo de 1886.

En la ley dominical, los Estados Unidos habrán llenado su copa por completo, y la apostasía nacional será seguida por ruina nacional. El párrafo que estamos considerando dice: "la transgresión casi ha alcanzado su límite", "y un gran terror pronto vendrá sobre los seres humanos". En la ley dominical, que es la "hora del gran terremoto" en el capítulo once de Apocalipsis, "la décima parte de la ciudad cayó", y "he aquí, el tercer ay viene pronto", y "el séptimo ángel tocó la trompeta". El tercer Ay es la Séptima Trompeta, y llega en la ley dominical trayendo "gran terror". En ese momento "el fin está muy cerca", y llega como "una sorpresa abrumadora". En la ley dominical la copa del tiempo de prueba también se colma para el papado, pues entonces la segunda voz de Apocalipsis dieciocho proclama: "Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados, ni recibáis parte de sus plagas. Porque sus pecados han llegado hasta el cielo, y Dios se ha acordado de sus maldades. Dadle a ella como ella os dio, y pagadle el doble conforme a sus obras; en la copa que ella llenó, llenadle el doble."

Esa historia comienza con la ley dominical, y marca un período de tiempo simbólico cuando el papado "saldrá con gran furor para destruir, y para acabar del todo con muchos", porque "en los postreros días habrá muchos mártires". Lo que enfurece al papado son las "noticias del oriente y del norte" que "lo turbarán", pero "llegará a su fin, y no habrá quien le ayude". Desde la ley dominical hasta el fin del papado, comienza la primera fase del Juicio Ejecutivo de Dios. Le sigue la segunda fase, que son las Siete Últimas Plagas, y finalmente la destrucción eterna de los impíos al término del milenio de mil años. La historia del Juicio Ejecutivo de Dios se enmarca en el contexto de la guerra.

Nos encontramos en el umbral de grandes y solemnes acontecimientos. Las profecías se están cumpliendo. Se está registrando una historia extraña y llena de acontecimientos en los libros del cielo. Todo en nuestro mundo está en agitación. Hay guerras y rumores de guerras. Las naciones están airadas, y ha llegado el tiempo de los muertos para que sean juzgados. Los acontecimientos están cambiando para dar lugar al día de Dios, que se apresura en gran manera. Apenas queda, por así decirlo, un instante. Pero aunque ya se levanta nación contra nación y reino contra reino, no hay ahora un enfrentamiento general. Por ahora los cuatro vientos están retenidos hasta que los siervos de Dios sean sellados en sus frentes. Entonces los poderes de la tierra reunirán sus fuerzas para la última gran batalla. Servicio cristiano, 50, 51.

Dios sella a los ciento cuarenta y cuatro mil y luego llama a Su otro rebaño a salir de Babilonia, y el otro rebaño también recibe el sello de Dios, aunque se lo representa como la "gran multitud" en contraste con los ciento cuarenta y cuatro mil. El punto esencial que hay que ver en la cita anterior es que "los cuatro vientos son retenidos hasta que los siervos de Dios sean sellados en sus frentes". En la ley dominical, los ciento cuarenta y cuatro mil han sido sellados, "y he aquí que el tercer Ay viene pronto"; sin embargo, no es sino hasta que los últimos del otro rebaño de Dios hayan recibido el sello que los cuatro vientos se desatan por completo.

Ahora las naciones se enfurecen, pero cuando nuestro Sumo Sacerdote haya terminado su obra en el Santuario, se levantará, se pondrá las vestiduras de venganza, y entonces se derramarán las siete últimas plagas. Vi que los cuatro ángeles detendrían los cuatro vientos hasta que la obra de Jesús en el Santuario hubiese terminado, y entonces vendrán las siete últimas plagas. Review and Herald, 1 de agosto de 1849.

Los "grandes y solemnes acontecimientos" ante cuyo umbral nos encontramos se representan como "guerras y rumores de guerras". Se lo presenta como ocurriendo cuando "todo en nuestro mundo está en agitación", cuando las naciones "ya se levantan nación contra nación". Paniel representa la "historia extraña y llena de acontecimientos", en el versículo quince del capítulo once de Daniel, que conduce y da paso al versículo dieciséis, que es la ley dominical, donde comienza el "enfrentamiento general", en el que todos "los poderes de la tierra" reúnen sus fuerzas para la "última gran batalla". Esa "última gran batalla" es la Tercera Guerra Mundial y está representada por la Batalla de Actium en el 31 a. C.

Los versículos uno y dos, y los versículos del diez al quince representan la historia oculta del versículo cuarenta en Daniel 11. El versículo cuarenta identifica la historia de los Estados Unidos y del adventismo desde 1798 hasta 1989. Después permanece en silencio hasta el fin de los Estados

Unidos como el sexto reino de la profecía bíblica y el ser vomitada la Iglesia Adventista del Séptimo Día laodicense en el versículo cuarenta y uno, que es la ley dominical, que también es el versículo dieciséis. Los versículos uno y dos identifican el tiempo del fin en 1989, y a los presidentes de los Estados Unidos desde ese punto hasta el sexto presidente rico que incita a los globalistas satánicos. El versículo dos lleva la historia hasta la elección de Donald Trump en 2016, y luego el versículo tres retoma la historia de los diez reyes, representados por Alejandro Magno, el séptimo reino de la profecía bíblica, quienes entregan su reino al papado en la inminente crisis de la ley dominical.

El versículo diez concluye identificando 1989 como el tiempo del fin, y los versículos once y doce presentan la guerra en Ucrania, señalando que Putin y Rusia ganarán la guerra, pero que no se beneficiarán de su victoria. La guerra de Ucrania comenzó en 2014, un año antes de que comenzara la primera campaña de Trump. Estos versículos desembocan en la resurrección (política) de Donald Trump cuando inicia su tercera campaña para convertirse en el octavo presidente, es decir, que es de los siete. El versículo trece identifica las luchas políticas de Trump que preceden su victoria en Panium en el versículo quince, y el versículo catorce aborda la historia que ocurre durante la Batalla de Panium hasta su victoria en el versículo quince, la historia cuando el hombre de pecado comienza a irrumpir abiertamente en la historia política. Cuando el papado irrumpie en la historia profética, la ramera de Tiro comienza a cantar y la visión se establece.

La victoria en Panium en 200 a. C. fue seguida por el hito de la "revuelta" de los Macabeos en Modein (que significa protesta) en 167 a. C. En 164 a. C., los Macabeos rededicaron el Templo, y Antíoco Epifanes murió, marcando el punto de inflexión en la lucha macabea contra la influencia religiosa griega. En el período de 161 a. C. a 158 a. C., se inició y se concluyó la labor de concertar una alianza. Los hitos proféticos se repiten en la dinastía hasmonea dentro de la historia de los versículos quince al veintitrés.

La alianza con Roma en el versículo veintitrés es una referencia directa, pero en el versículo quince, los cuatro hitos macabeos de 167 a. C., 164 a. C., 161 a. C. y 158 a. C. solo se ven cuando la historia de la «alianza» se aplica al versículo. Cuando Pompeyo conquistó Jerusalén en el versículo dieciséis, se enfrentó a una guerra civil que tenía lugar dentro de la ciudad, y los dos bandos enfrentados eran escisiones de la dinastía hasmonea. Por lo tanto, los Macabeos también están en la historia del versículo dieciséis.

El versículo veinte identifica el nacimiento de Cristo y los versículos veintiuno y veintidós identifican la historia de la muerte de Cristo; por lo tanto, esa historia sigue la línea de la dinastía asmonea, representada por los fariseos. Los versículos del quince al veintitrés identifican la tierra gloriosa literal y al pueblo apóstata de Dios de Judea, que profesaba ser defensor de Sus verdades, pero no era más representante de Dios que el protestantismo apóstata.

La hermana White nos informa que "gran parte de la historia que ha tenido lugar en cumplimiento de" "el once de Daniel" "se repetirá." La línea de la profecía representada por la Dinastía Asmonea representa la línea de la profecía que ilustra el cuerno apóstata del Protestantismo, comenzando en la tercera campaña presidencial que es emprendida por el sexto presidente más rico. Trump se

postula a la presidencia tres veces; la primera y la última vez que se postula es victorioso, pero la segunda vez, la rebelión representada por el número trece identifica la elección robada de 2020. El mundo entonces se está dividiendo en dos clases: una clase puede ver 2020, y la otra clase es ciega. Esto simboliza la gran prueba que precede el cierre del tiempo de gracia para los adventistas en la formación de la imagen de la bestia.

"Ya avanzan los preparativos y hay movimientos en curso que resultarán en hacer una imagen a la bestia. Se producirán acontecimientos en la historia de la tierra que cumplirán las predicciones de la profecía para estos últimos días." Review and Herald, 23 de abril de 1889.

Las "preparaciones" que avanzan, los "movimientos" que ahora están "en progreso", y los "acontecimientos" "que darán como resultado hacer una imagen de la bestia", y "que cumplirán las predicciones de la profecía para estos últimos días", incluyen los hitos de la dinastía asmonea de los versículos quince al veintitrés del capítulo once de Daniel. La dinastía asmonea apóstata, que representa al protestantismo apóstata, está entretejida en el testimonio de Donald Trump, el sexto y octavo presidente republicano, quien incita y emplea su MAGA-ismo contra el woke-ismo del nuevo orden mundial.

El testimonio de Trump se extiende hasta 2020 en el versículo dos de Daniel once, e incluye su campaña y su primer mandato; luego, los versículos trece al quince identifican su tercera y última campaña, su victoria y su último mandato. Entre los dos mandatos, Apocalipsis capítulo once indica que el cuerno republicano fue muerto y yació muerto en la calle durante tres días y medio. Esa línea de la historia de Trump une el comienzo y el final de sus presidencias en Daniel capítulo once. Así, el testimonio de Donald Trump se encuentra tanto en los libros de Daniel como en Apocalipsis, y en ambos libros en el capítulo once.

Las tres líneas parciales, al juntarse, identifican la historia completa de Trump como el sexto y el octavo presidente, y están estructuradas sobre la firma de "Verdad". Proviene de los libros de Daniel y Apocalipsis y producen una línea histórica que se alinea con esa "porción del libro de Daniel que se relaciona con los últimos días".

Esa porción de Daniel es desellada por el León de la tribu de Judá, poco antes del fin del período de prueba, y por lo tanto constituye un elemento del mensaje de sellamiento de los ciento cuarenta y cuatro mil. Pero se requiere visión espiritual 20/20 para ver los hitos proféticos relativos a la muerte de los dos testigos en 2020.

El versículo quince de Daniel once representa la Batalla de Panium y la línea de la dinastía Hasmonaea, que se cumplió mediante una batalla literal, simbolizando así una ilustración profética de una guerra espiritual entre la religión del protestantismo apóstata y la religión de la nueva era del globalista. La Batalla de Panium, que ocurrió en 200 a. C., representa la batalla del cuerno republicano, y la lucha representada por la revuelta macabea representa la batalla del cuerno protestante apóstata. Aunque la revuelta de los Macabeos ocurrió en 167 a. C., se alinea proféticamente con la batalla del cuerno republicano en 200 a. C., pues, proféticamente, los cuernos tienen historias paralelas.

El versículo quince representa la historia profética que inmediatamente precede y desemboca en la inminente ley dominical. Por lo tanto, representa el punto exacto en el tiempo del sellamiento de los ciento cuarenta y cuatro mil, cuando el poder contenido en el mensaje de sellamiento imprime eternamente el sello en el pueblo de Dios de los últimos días.

Es el León de la tribu de Judá quien abre los sellos de esa verdad, y esa verdad es la Revelación de Jesucristo. Los ciento cuarenta y cuatro mil son aquellos que «siguen al Cordero adondequiera que Él va», y cuando Él abre el sello del versículo quince, el León de la tribu de Judá ha conducido a Su pueblo de los últimos días a Panium. Jesús ilustró precisamente este punto en el proceso de sellamiento cuando llevó a Sus discípulos a Panium, poco antes de la cruz.

Cristo aborda específicamente la guerra de Panium cuando estaba en Panium con sus discípulos y allí les enseñó que su iglesia sería edificada sobre la confesión de Pedro, y que "las puertas del infierno" no prevalecerían contra ella. Jesús identificó la guerra que representa la batalla de Panium. La batalla de Panium es el versículo quince, y el versículo dieciséis es la batalla de Actium. Cristo se encontraba en Panium, justo antes de que se llevara a cabo el acto de su muerte.

Desde Panium hasta la ley dominical es la historia de la lucha política y religiosa de los dos cuernos apóstatas de la bestia de la tierra, el Protestantismo y el Republicanismo. Ambos fueron atacados por la bestia atea del pozo sin fondo en 2020, y la guerra de los dos cuernos contra los dioses políticos y religiosos del globalismo está representada dentro de la historia de los versículos once al dieciséis.

Desde la Guerra de Ucrania que comenzó en 2014, pasando por la primera campaña presidencial de Donald Trump iniciada en 2015, la muerte de los dos cuernos en 2020, la resurrección de 2023 y la tercera campaña de Trump que comenzó el 15 de noviembre de 2022, la historia conduce a los versículos del trece al quince. En esos versículos, la historia revelada por la palabra profética de Dios representa las verdades proféticas que sellan a los ciento cuarenta y cuatro mil.

Esas verdades quedaron ilustradas en la visita de Cristo a Cesarea de Filipo en los capítulos dieciséis y diecisiete de Mateo. En esos versículos, el hombre de pecado regresa a la historia profética entonando los cantos de la ramera de Tiro, y al hacerlo establece la visión, ubicando así esos versículos en el contexto del Clamor de Medianoche, porque donde no hay visión el pueblo perece.

Donde no hay visión, el pueblo perece; pero el que guarda la ley, bienaventurado es.  
Proverbios 29:18.

Los que tienen ojos, pero no quieren ver, y oídos, pero se niegan a oír, son las vírgenes laodicenses necias que no tienen el "aceite". El "aceite" es el aumento del conocimiento que se produce cuando el Apocalipsis de Jesucristo es desollado, justo antes de que se cierre la probación, y, según Oseas, el pueblo de Dios que rehúsa y rechaza el conocimiento será destruido.

Mi pueblo fue destruido por falta de conocimiento; porque tú has rechazado el conocimiento, yo también te rechazaré, para que no seas sacerdote para mí; puesto que has olvidado la ley de tu Dios, yo también me olvidaré de tus hijos. Oseas 4:6.

También vino a mí palabra del Señor, diciendo: Hijo de hombre, tú habitas en medio de una casa rebelde, que tienen ojos para ver y no ven; tienen oídos para oír y no oyen; porque son casa rebelde. Ezequiel 12:1, 2.

Y dijo: Ve, y di a este pueblo: Oíd ciertamente, pero no entendáis; y ved ciertamente, pero no percibáis. Engruesa el corazón de este pueblo, y embota sus oídos, y cierra sus ojos; no sea que vean con sus ojos, y oigan con sus oídos, y entiendan con su corazón, y se conviertan, y sean sanados. Isaías 6:9, 10.

Entonces los discípulos se acercaron y le dijeron: ¿Por qué les hablas en parábolas? Él respondió y les dijo: Porque a vosotros se os ha concedido conocer los misterios del reino de los cielos, pero a ellos no se les ha concedido. Porque a cualquiera que tiene, se le dará, y tendrá abundancia; pero a cualquiera que no tiene, aun lo que tiene le será quitado. Por eso les hablo en parábolas: porque viendo no ven; y oyendo no oyen, ni entienden. Y en ellos se cumple la profecía de Isaías, que dice: De oído oiréis, y no entenderéis; y viendo veréis, y no percibiréis; porque el corazón de este pueblo se ha endurecido, y sus oídos se han vuelto torpes, y han cerrado sus ojos; para que no vean con los ojos, ni oigan con los oídos, ni entiendan con el corazón, ni se conviertan, y yo los sane. Pero bienaventurados vuestros ojos, porque ven; y vuestros oídos, porque oyen. Porque de cierto os digo que muchos profetas y justos desearon ver lo que vosotros veis, y no lo vieron; y oír lo que vosotros oís, y no lo oyeron. Mateo 13:10-17.

«Todos los mensajes dados desde 1840 hasta 1844 han de hacerse ahora contundentes, porque hay muchas personas que han perdido su orientación. Los mensajes han de llegar a todas las iglesias.

«Cristo dijo: “Bienaventurados vuestros ojos, porque ven; y vuestros oídos, porque oyen. Porque de cierto os digo que muchos profetas y justos desearon ver las cosas que vosotros veis, y no las vieron; y oír las cosas que vosotros oís, y no las oyeron” [Mateo 13:16, 17]. Bienaventurados los ojos que vieron las cosas que se vieron en 1843 y 1844. »

«El mensaje fue dado. Y no debería haber demora en repetir el mensaje, porque las señales de los tiempos se están cumpliendo; la obra final debe realizarse. Una gran obra se hará en poco tiempo. Pronto será dado, por designación de Dios, un mensaje que crecerá hasta convertirse en un fuerte clamor. Entonces Daniel se levantará en su suerte, para dar su testimonio». Manuscript Releases, tomo 21, 437.

Continuaremos este estudio en el próximo artículo.

La Revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto; y la declaró, enviándola por medio de su ángel a su siervo Juan; quien dio testimonio de la palabra de Dios, y del testimonio de Jesucristo, y de todas las cosas que vio. Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas; porque el tiempo está cerca. Apocalipsis 1:1-3.